



En la era de twitter, facebook o whatsapp... ¿Es posible tener una cita a ciegas?

¿Cuánta información sabemos del otro sin haber cruzado una palabra con él? Y sobre todo, ¿cómo interpretamos dicha información?

En una época en la que construimos nuestra identidad digital a nuestro antojo y vivimos hacia fuera, Click plantea una mirada hacia dentro, una reflexión en clave de comedia sobre cómo ha cambiado la forma de relacionarnos desde la aparición de internet, los smarthphones y las redes sociales.

Y en un mundo como éste en el que todo lo miramos a través de una pantalla, ¿en qué lugar queda la naturaleza?

En Click la naturaleza tiene mucho que decir y lo dice de la única forma que sabe.

¿Aceptas nuestra solicitud de amistad?

DRAMATURGIA
LAURA MOLPECERES

FRAGMENTO CLICK: pag 22 a 38.

EN UN PARAJE AISLADO EN MEDIO DE LA NATURALEZA

... LUCÍA coloca el mantel sobre la hierba y sirve el vino. MARTÍN se sienta junto a ella.

MARTÍN

¿Sabes que hacía un montón de tiempo que no hacía un picnic?

Coge el móvil.

MARTÍN

Voy a hacer una foto.

Hace una foto del mantel.

MARTÍN

Tranquila que tú no sales. Ha quedado estupenda. Ahora le pongo un filtro, le doy un toque vintage, bajo la saturación, subo la luminosidad, pongo un marco, unas flores que en esta esquina ha quedado un poco soso y comparto con twitter y facebook.

LUCÍA

Da un poco de vértigo lo rápido que va todo ahora con el móvil y con internet... ¿Te acuerdas cuando te gustaba alguien y le dabas el fijo?

MARTÍN

¿El qué?

LUCÍA

El teléfono fijo.

MARTÍN

Ah, eso... A mi primera novia, de esto hace un porrón de años...

LUCÍA

¿Me vas a decir tu edad?

MARTÍN

Sí. Como decía, a mi primera novia la llamaba a casa y cada vez que telefoneaba siempre me lo cogía Luis, su padre. Yo le dejaba un recado a Luis, luego ella me devolvía la llamada pero tampoco me encontraba en casa y me dejaba otro recado a través de mi madre.

LUCÍA
Tenía su punto morbosos.

MARTÍN
Ya te digo, porque un día llamó Luis para avisarme de que no había podido darle el recado a su hija y con quien habló es con mi madre.

LUCÍA
¿Y?

MARTÍN
Mi madre y Luis son ahora muy felices juntos.

LUCÍA
¡No!

MARTÍN
Así como te lo cuento.

Lucía alza la copa.

LUCÍA
Pues chin, chin por ellos.

Martín sonríe y se hace con su copa.

MARTÍN
Y por nosotros.

Cuando están a punto de chocar las copas, Lucía cae en algo.

LUCÍA
Espera, espera, falta lo mejor. ¡La banda sonora!

Lucía coge su móvil y le da al play. Suena una canción.

MARTÍN
Qué buena esta canción. Me encanta.

Ambos la tararean.

MARTÍN
Es un grupo prácticamente desconocido. Qué casualidad que conozcas esta canción.

LUCÍA
Sé que es tu canción favorita. Por cierto, yo también voy al concierto que dan el mes que viene en

Donosti.

MARTÍN

Ah... Qué bien.

Lucía canta la canción. Martín se pone serio y detiene la música.

MARTÍN (extrañado)

¿Tú cómo sabes que ésta es mi canción favorita?

LUCÍA

Pues no sé, ahora mismo no lo recuerdo, la habrás puesto en facebook.

Lucía pone la canción y alza su copa.

LUCÍA

Bueno... ¿Brindamos?

Martín la mira dubitativo. Detiene la canción.

MARTÍN

Nunca he puesto esta canción en facebook. ¿Y cómo sabes que voy a ir al concierto que da en Donosti?

LUCÍA

¿En eventos?

MARTÍN

Imposible. Nunca digo si voy o no a un evento. Doy a “quizá asistiré”.

LUCÍA

Pues no sé, “quizá” un amigo tuyo hizo algún comentario sobre el concierto y la canción, por eso lo sé. ¿Brindamos ya?

Lucía pone la canción. Martín la quita.

MARTÍN

El comentario lo hizo Germán, pero en su facebook, no en el mío. No me etiquetó al nombrarme y tú no lo tienes agregado, así que no has podido verlo.

LUCÍA

Hombre, poder, poder... Está la barra de información instantánea.

MARTÍN

¿Estás pendiente de mí en la barra de información instantánea?

LUCÍA

No, no, no, para nada. Coincidió. Estaba en facebook y vi que ponías un “me gusta”, pinché y entré a lo que había posteoado Germán. Eso es todo.

MARTÍN

Ah, bueno, por un momento pensé que me controlabas por facebook.

LUCÍA

Por favor, que cosas tienes. Controlar yo.

Lucía pone la canción de nuevo y alza la copa. Martín brinda con ella pero se detiene justo cuando se dispone a beber. Se queda pensativo. Quitó la canción de nuevo.

MARTÍN

Si lo recuerdas tan bien... ¿Por qué has fingido antes que no recordabas cómo lo sabías?

Lucía se azora.

LUCÍA

Bueno, como el post de Germán dio lugar a una discusión sobre grupos musicales y te acabaste enfadando a lo mejor no te hacía gracia que estuviera al corriente. He preferido ser prudente... Por educación.

MARTÍN

No me enfadé, me molesté porque mis amigos se rieron de mis gustos musicales. ¿Es que es contradictorio que me guste Paco de Lucía, Extremoduro y Pitingo?

LUCÍA

Para nada, si yo opino como tú, pero vamos, luego todo quedó claro cuando Maite intervino, te defendió y ya te relajaste.

MARTÍN

¿Conoces a Maite?

LUCÍA

He visto que os ponéis muchos “me gusta”. Tú le pones “me gusta” a todo, y ella a ti a casi todo.

MARTÍN

Ya, no me lo digas, la barra de información instantánea.

LUCÍA

No, le pedí solicitud de amistad y me aceptó. Deberías decirle que no acepte a gente que no conoce.

Martín la mira sorprendido.

LUCÍA

Pero tranquilo, que no lo hice con mi nombre. Tengo un facebook falso y ése es el que usé. Parece muy maja.

MARTÍN (alucinado)

¿Qué has hecho qué?

LUCÍA

Bueno, eres tú el que ha dicho que seamos sinceros, ¿no? Yo sólo quería saber cómo era, como te caía tan bien. Por conocerte un poco mejor.

MARTÍN

¿Tienes un facebook falso?

LUCÍA

Claro. Y quién no. Gracias a él vi que ayer Maite subió a las dos de la mañana una foto en la que sale contigo en un bar de copas y tú apareces muy tranquilo.

Lucía se queda pensativa.

LUCÍA

Y eso es raro porque a ti te ponen muy nervioso las mujeres guapas ¿no? Y Maite es muy guapa.

MARTÍN (molesto)

Maite y yo somos buenos amigos, no sé lo que estás insinuando.

LUCÍA

Nada, nada, de verdad. Sólo me preguntaba si es con ella con quien whatsapeabas ayer a las cinco de la madrugada.

MARTÍN (firme)

He configurado mi whatsapp para que no figure la hora de mi última conexión...

LUCÍA

Uy, yo también, que cualquiera pueda saber cuándo has mirado el whatsapp me parece una falta de privacidad tremenda.

MARTÍN

Nadie puede saber cuándo me conecto o me dejo de conectar a menos que esté metido en mi whatsapp en ese momento y vea que estoy en línea... (Cae en la cuenta) ¿Ayer estabas metida en mi whatsapp a las cinco de la mañana?

LUCÍA

A veces padezco insomnio, como ayer, así que me dio por mirar la foto que tienes en el perfil de whatsapp y vi, por casualidad, que estabas en línea. Y como justo tres horas antes Maite había subido al facebook la foto en la que está de copas contigo, pues me dije, a lo mejor ahora está whatsapeando con ella también... Como sois tan buenos amigos... Pero vamos, que a mí lo que hagas con tu vida...

MARTÍN

¡Joder! Ahora entiendo que echas de menos cuando no existía internet. Entonces tenías una vida.

LUCÍA

Perdona, yo tengo una vida muy satisfactoria.

MARTÍN

¿Ah sí? Pues en tu facebook presumes de lo bien que duermes. Y ahora resulta que tienes insomnio.

LUCÍA

Y duermo fenomenal... Excepto cuando me da y no pego ojo. Pero eso me pasa en ocasiones contadas.

MARTÍN (airado)

Ya...

LUCÍA

Lo has dicho con segundas.

MARTÍN (falso)

No, no, en absoluto.

LUCÍA

Bueno, tú también me dijiste que no fumabas y en la foto apareces con un cigarro en la mano. Y que conste que no pensaba sacar el tema. Pero claro, te has puesto tan susceptible con mi insomnio.

MARTÍN

¿Susceptible yo? La que está aquí fisgando en la vida ajena, eres tú, precisamente alguien que es tan celosa de su vida privada, que ni aún metiendo tu nombre y apellido en google aparece una foto tuya.

Lucía se queda mirándole.

LUCÍA

¿Qué?

MARTÍN

Por favor, Lucía, que eso lo hacemos todos... Por cierto, tienes una multa sin pagar.

Lucía le mira mal.

LUCÍA

Dejé el coche en segunda fila porque me había dejado el móvil en casa. Fue un minuto.

MARTÍN

Hombre, un minuto en la calle Lavapiés con lo estrecha que es... Realmente ahí no hay hueco para una segunda fila.

LUCÍA (sorprendida)

¿Cómo sabes que vivo en Lavapiés?

Martín se da cuenta de su error y evita contestar.

LUCÍA

¡Martín!

MARTÍN

Pues por la guía telefónica Lucía, dónde va a ser, que las páginas blancas también están online. Y tú tienes unos apellidos que eres única en Madrid: Lucía Bronca Segura.

Lucía resopla intentando calmarse.

MARTÍN

Sólo espero que no tengas un hermano que se llame Armando. Armando Bronca Segura.

LUCÍA

Soy hija única.

MARTÍN

Pues mira qué bien.

LUCÍA

Te molestas por lo del facebook y tú sabes incluso dónde vivo.

MARTÍN (firme)

Es que no es lo mismo. Tú me has espiado haciéndote pasar por otra persona pero yo he conseguido tus datos en un momento de forma legal y transparente. Tu información pública está a un click Lucía, asúmelo. Además, mi canción favorita no es parte de mi información, sino de mi mundo interior y que a través de la red cualquiera pueda acceder a mi mundo interior por ahí sí que no.

Segundos de tensión.

LUCÍA

Oye, ¿sabes que ganas en atractivo cuando te pones serio?

MARTÍN

Lucía, no me lées.

LUCÍA

Martín, creo que estás dando demasiada importancia a las cosas. Súmate a la revolución digital y sé feliz.

Martín respira hondo.

LUCÍA

Por cierto, Maite es muy maja. He quedado con ella mañana. Me va a enseñar a jugar al mus.

MARTÍN (irónico)

Muy bien, genial. Pues mira, voy a ver si la semana que viene yo quedo con Manu y me enseña a jugar al cinquillo.

LUCÍA

¿Manu?

MARTÍN

Claro, Manu @ guión bajo Martínez... El que te ríe las gracias en twitter a todas horas. Porque aquí mucho trajín con el facebook pero el twitter ¿qué? Del twitter no dices ni mú.

LUCÍA

No tengo problema alguno en hablar de twitter.

MARTÍN

Pues hablemos, porque la semana pasada Manu te dijo por twitter que a él también le había gustado la película que le habías recomendado, hace tres días Manu te dijo que te había visto por la calle y estabas muy guapa con tu vestido rojo y ayer Manu te dejó caer que había pasado mucho tiempo desde vuestra última cita. Si eso no es insinuar a alguien que venga dios y lo vea.

LUCÍA (tocada)

Manu es mi médico de cabecera de toda la vida, amigo personal de mis padres, la persona que más me apoyó cuando ellos murieron el año pasado.

MARTÍN

¿Tus padres han muerto?

LUCÍA

Fueron a por setas y se les coló una venenosa. La Amanita Phalloides. Les provocó un paro cardíaco. Murieron en el acto.

MARTÍN (empático)

Qué hija de puta la Amanita.

Lucía busca una foto en su móvil y se la muestra a Martín.

LUCÍA

Éste es Manu, tiene ochenta años. Está a punto de jubilarse. Puede enseñarte a jugar a la petanca.

A Martín le cambia el gesto. Lucía se toma unos segundos antes de continuar.

LUCÍA

¿Quieres más explicaciones?

MARTÍN

No, no hace falta.

Se crea un silencio tenso. Ambos beben en silencio. De pronto Martín coge el

móvil y escribe un whatsapp.

Suena un WHATSAPP en el móvil de Lucía. Ella coge su teléfono y lo lee. Escribe con gesto grave. Martín recibe un WHATSAPP. Al leer el mensaje, contesta. Lucía lo lee y dulcifica algo el gesto. Escribe otro. Contesta Martín. LUCÍA lo lee y contesta. Martín ríe y le envía otro.

Lucía mira su móvil pero no se oye el WHATSAPP. Ambos se mantienen a la espera.

MARTÍN

Uy, he perdido la cobertura.

LUCÍA

Yo también. Es que viene y va.

Ambos mueven sus móviles buscando un lugar con cobertura.

LUCÍA

¡Aquí hay!

Sonido de whatsapp. Martín va al lugar donde está ella.

LUCÍA

Me acaba de llegar tu mensaje.

MARTÍN

Se ha vuelto a ir.

Van buscando conexión en lugares recónditos y posturas absurdas. Finalmente se chocan de espaldas, se giran y se quedan uno frente al otro.

Martín mira su móvil.

MARTÍN

Ha vuelto la cobertura.

Martín escribe un mensaje. Teclea unas palabras, la mira pensativo unos segundos y continúa escribiendo. Se trata de “el mensaje”.

Lucía, al ver la importancia que concede a lo que le está escribiendo, le mira seductora y cómplice.

Martín medita antes de enviar el mensaje. Segundos de expectación. Finalmente lo envía.

Martín se mantiene a la espera. Lucía mira el móvil horrorizada.

LUCÍA

¡NOOOOO!

MARTÍN (agobiado)
¿No? De verdad, para una vez que me lanzo en años.

LUCÍA
¡Me acabo de quedar sin whatsapp!

MARTÍN
¿Qué?

LUCÍA
Tenía que haberlo actualizado hace dos semanas.

MARTÍN (aliviado)
Entonces, ¿no has visto mi mensaje?

LUCÍA
¡No tengo whatsapp!

MARTÍN
Mujer, no es tan grave, busca cobertura y lo actualizas.

LUCÍA
Imposible, he agotado los datos.

MARTÍN
No hay problema, conéctate a mi móvil y lo haces a través del mío.

LUCÍA
¿Harías eso por mí?

MARTÍN
Claro.

Martín manipula el móvil de Lucía. Ella se coloca a su lado.

MARTÍN
Hecho. Sólo que va a tardar un buen rato.

LUCÍA
¡No!

MARTÍN
Pues sí, Lucía, sí. Entre 20 minutos y una hora.

LUCÍA
¡No!

MARTÍN

Ya te digo yo que sí. Lucía, súmate al sí, vivirás mejor. Seguro que no te llegó mi mensaje, ¿verdad?

LUCÍA

Qué rabia quedarme sin whatsapp precisamente ahora.

MARTÍN

A mí me lo vas a decir, porque era un mensaje muy personal.

LUCÍA

Espero que después de media hora no diga que no se puede. La próxima vez en cuanto me salga la actualización, actualizo. Ya nunca más lo postergo.

MARTÍN

Ya sé que se ha pasado el momento, pero cuando leas el mensaje, léelo con cariño.

LUCÍA

Pero como no tengo espacio suficiente en el móvil y tengo que andar borrando fotos siempre me da una pereza tremenda.

Martín se da cuenta de que ella no la escucha y comienza a decir barbaridades.

MARTÍN

Nací mujer. Comencé a hormonarme hace un par de años.

LUCÍA

¿Un par de años? Yo también cambié de compañía de móvil hace dos años y creo que no elegí bien. Ya me dijo un amigo que mirara más, pero es que hay tantas que es difícil decantarse por una.

MARTÍN

Mis amigas las cucarachas y yo hemos planeado invadir la Tierra.

LUCÍA

Si es que con las 4 GB que tengo ahora no da para nada.

MARTÍN

Bueno, pues yo me voy.

Martín, decepcionado, se marcha.

LUCÍA

Eso es lo que yo tengo que hacer, irme de nuevo a otra compañía que me ofrezca más datos, (Mira su móvil) ¿Ves? ¡Lo sabía! Da problemas. Dice que se ha quedado sin conexión.

Lucía se gira hacía donde se encontraba Martín pero él ya no está.

LUCÍA

Martín... ¿Martín? (Dulce) ¿Martiiiiín?

Al darse cuenta de que se ha marchado, Lucía se deja caer sobre la hierba. Toca la tierra con sus manos, algo emocionada.

De fondo se observa cómo Martín aparece de nuevo, se queda unos segundos pensativo y regresa sobre sus pasos sin que LUCÍA se dé cuenta, ya que no puede verlo.

LUCÍA

Ya sé que no ha sido la cita que esperabais. Pero pensé que iba a ir mejor.

Martín se queda de piedra al escucharla hablar.

LUCÍA

Siento haberos hecho pasar este mal rato. Papá, mamá, perdonadme.

MARTÍN

¡Joder!

Lucía se gira.

LUCÍA

¿Qué haces aquí?

Lucía se pone en pie.

MARTÍN

Pues venía a por el móvil, la cartera, los zapatos, que me lo he dejado todo. Pero vamos, que ya me voy, tú sigue hablando con tus padres muertos.

LUCÍA (sincera)

Es que están enterrados aquí.

Lucía le señala la zona sobre la que están sentados. Martín entiende.

MARTÍN (agobiado)

¿Aquí? ¡Joder Lucía! ¿No podías haber puesto un postit o algo? Que hemos brindado sobre su tumba.

LUCÍA

Ellos lo hubieran querido así.

MARTÍN

¿Y por qué no están en un cementerio como todo el mundo? Ya veo que lo tuyo es salirse de la norma como sea.

LUCÍA

Aquí están enterradas las urnas con sus cenizas.

MARTÍN

Ya, claro, meter dos ataúdes en el teleférico como que no.

LUCÍA

Nuestro plan de fin de semana era siempre salir a buscar setas. Pensé que aquí les gustaría descansar para siempre.

MARTÍN

Pues diste en el clavo, porque molestarles no creo les molesten mucho.

LUCÍA

Vengo todas las semanas. Les hablo, les cuento mis cosas. Quería que en nuestro primer encuentro ellos estuvieran cerca.

MARTÍN

Lucía, debiste contármelo.

LUCÍA

¿Te iba a mandar un whatsapp para decirte que el plan era hacer un picnic sobre las cenizas de mis padres?

MARTÍN

Hombre... ¿Cómo se llamaban?

Lucía sonríe aliviada.

LUCÍA

Martín, Alfredo y Nieves. Papá, mamá, Martín.

MARTÍN (algo incómodo)
Eh... Encantado.

LUCÍA
Diles algo más.

Martín piensa la pregunta.

MARTÍN
¿Es verdad que en el paraíso no hay crisis?

Se escucha un TRUENO.

LUCÍA
Dicen que no, que no hay.

MARTÍN (acojonado)
Ah, que tienes conversaciones con ellos... Qué guay.

LUCÍA
No, no, cómo voy a hablar con ellos.

MARTÍN
Uf, menos mal. De verdad Lucía que lo tuyo es de infarto.

LUCÍA
Ellos sólo responden sí o no. Un “no” es un trueno.

MARTÍN (irónico)
Y un sí ¿qué es? ¿El graznido de una cigüeña?

LUCÍA
Una cigüeña no grazna, castañoa. (A la tumba)
¿Os gusta Martín?

Se escucha el CACAREO de un gallo (el típico QUIQUIRIQUIÚ).

LUCÍA
Eso es un sí. (Le da un codazo cómplice). Les caes bien.

Martín se echa a reír de forma nerviosa.

MARTÍN
A mí ellos también. Yo también kirikikí.

LUCÍA (divertida)
Ahora mismo seguro que también se están riendo
pero eso no sé cómo va.

MARTÍN (irónico)
Tranquila, que antes o después lo descubriremos.

Lucía deja de reír y le mira fijamente.

LUCÍA
Gracias Martín.

MARTÍN (confundido)
¿Por qué? Si todo esto es lo más normal del mundo.

LUCÍA
Pues por poder contarte que vengo a hablar con mis
padres y que sigas aquí.

Se miran fijamente. De pronto Lucía se pone a dar pequeños saltitos. Martín,
algo extrañado, la imita.

LUCÍA
Me estoy haciendo pis.

MARTÍN
¡Ah! Yo no.

LUCÍA
Vengo ahora mismo.

MARTÍN
Tranquila, yo te espero.

Lucía se marcha.

MARTÍN
¡Yo me piro de aquí! (A la tumba) Su hija está como
un cencerro.

TRUENO. Martín se queda alerta.

MARTÍN
He dicho que Lucía está como un cencerro.

Otro TRUENO.

MARTÍN (para sí)
A ver Martín, que seguro está viniendo una tormenta.

Martín manipula el móvil.

MARTÍN

Voy a mirar la previsión. Pues para hoy da bueno.

Toma aire y mira la tumba.

MARTÍN

Su hija es una mujer muy guapa. Y se expresa estupendamente. Lo hicieron requete bien con ella.

QUIRIQUIQUÍ.

MARTÍN

Joder. A ver Martín que esto se contagia y se te está yendo la olla.

...